Yo

La calavera, el corazón secreto,

los caminos de sangre que no veo,

los túneles del sueño, ese Proteo,

las vísceras, la nuca, el esqueleto.

Soy esas cosas. Increíblemente

soy también la memoria de una espada

y la de un solitario sol poniente

que se dispersa en oro, en sombra, en nada.

Soy el que ve las proas desde el puerto;

soy los contados libros, los contados

grabados por el tiempo fatigados;

soy el que envidia a los que ya se han muerto.

Más raro es ser el hombre que entrelaza

palabras en un cuarto de una casa.

Jorge Luis BORGES